



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
6 de marzo de 2002
Español
Original: árabe

Asamblea General
Quincuagésimo sexto período de sesiones
Tema 42 del programa
La situación en el Oriente Medio

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

Carta de fecha 5 de marzo de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, y abundando en el contenido de mi memorando No. 4/2/6/2002, de fecha 19 de febrero de 2002, y también respondiendo a las alegaciones y calumnias de Israel que figuran en el documento A/56/778-S/2002/79, de fecha 17 de enero de 2002, deseo señalar a su atención lo siguiente:

1) El 9 de febrero de 2002, el Embajador de Italia, preguntado sobre cuál era la posición de su país en relación con la guerra mediática desencadenada por Israel contra el Líbano, respondió: "Creo que no son más que una serie de consignas que Israel lanza en contra del Líbano. Algunas de estas consignas son claramente irrisorias, como la afirmación de que la llanura de la Beqaa constituye un centro de operaciones de algunos extremistas pertenecientes a la organización Al-Qaida. Como también lo es el hecho de que Israel afirme que la Beqaa acoge algunos campamentos y a fundamentalistas procedentes del Afganistán o de otros lugares. Le puedo decir que es algo que da risa, porque la Beqaa no es como el Baluchistán o el Afganistán, la Beqaa es una zona pequeña en la que todo mundo sabe lo que pasa allí; hasta yo mismo, que me ofrezco a hacer de guía y acompañar a la gente al interior de la Beqaa, para ver dónde pueden esconderse elementos de Al-Qaida. Es imposible que nadie se esconda en la Beqaa. Realmente, da risa oír decir cosas semejantes". El Embajador añadió: "Hay una continua batalla en el mundo, que se libra a base de palabras fútiles que imprimen unos cuantos periódicos que no saben de qué están hablando, porque la situación en la Beqaa está más que clara".

2) Anteriormente, el 8 de febrero de 2002, el diario libanés *Al-Safir*, a través de su corresponsal en Washington, informó de que fuentes estadounidenses oficiales habían negado la veracidad de las alegaciones de los responsables oficiales israelíes, que hablaban de la llegada al Líbano de elementos de la organización Al-Qaida, fundada por Osama Bin Laden, procedentes del Afganistán. Dicha fuente también afirmó que las alegaciones del Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Shimon Peres, en torno al despliegue de elementos de la Guardia Revolucionaria iraní en territorio libanés carecían totalmente de base.



Esas fuentes oficiales aseguraron que las alegaciones israelíes se enmarcan en la campaña política y mediática israelí dirigida a recabar el apoyo estadounidense e internacional contra el Irán y Hizbollah, una campaña que se ha beneficiado enormemente del clímax político y moral que han generado las acusaciones del Presidente George Bush en torno a lo que denominó “el peligro de los Estados que constituyen el eje del mal”, que estaría formado por el Irán, el Iraq y Corea del Norte.

Fuentes destacadas estadounidenses afirmaron que no se descartaba que algunos elementos de la organización Al-Qaida, que han huido recientemente del Afganistán tras el desplome del régimen talibán, intentasen regresar a sus países de origen, especialmente teniendo en cuenta que siguen en posesión de su documentación en vigor. Dicha fuente añadió que “quizás entre ellos haya ciudadanos libaneses, aunque no lo podemos saber con exactitud. Sin embargo, de lo que no hay dudas es que no existe hacia el Líbano ninguna operación organizada o significativa de elementos de Al-Qaida”.

Esas mismas fuentes dijeron que tenían la seguridad plena de que en el Líbano no había elementos pertenecientes a la Guardia Revolucionaria iraní, afirmando que “estas alegaciones carecen de cualquier veracidad”, y apresurándose a afirmar que es relativamente fácil comprobar dicho extremo. Las fuentes estadounidenses explicaron la indecisión del Secretario de Estado, Colin Powell, a la hora de negar estas acusaciones de forma directa diciendo que no deseaban crear una crisis abierta con Israel, ya que al refutarlas abiertamente se hubiera dado la impresión de que se estaba acusando a los israelíes de mentirosos.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 42 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Selim Tadmoury
Representante Permanente
